Imagen que contiene señal

Descripción generada automáticamente

Tercer semestre

Licenciatura en Educación Preescolar

ESCUELA NORMAL DE EDUACIÓN PREESCOLAR DEL ESTADO DE COAHUILA

Lenguaje y alfabetización

Nombre del titular: María Elena Villarreal Márquez

Nombre de la alumna:

Mónica Guadalupe Bustamante Gutiérrez #4

Tercer semestre, sección A.

**Saltillo, Coahuila Octubre 2021**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Situaciones didácticas fundamentales para la alfabetización** | | **¿Qué les posibilita hacer con el lenguaje que se escribe a los niños?** | **¿Qué aspectos focaliza del lenguaje y de las prácticas con ese lenguaje?** |
| **Los niños leen** | **A través del maestro** | La lectura a través del maestro permite a los niños acceder desde muy pequeños a conocer autores y géneros que aún no podrían leer por sí mismos.  La escritura a través del maestro permite participar en el proceso de producción de un texto, es decir, planificar lo que van a escribir, tomar decisiones acerca de cómo organizar el escrito para que sea comprendido o para producir un efecto deseado en el lector, revisar una y otra vez lo producido. | La lectura en voz alta tiene una larga historia. En la antigüedad clásica, en la Edad Media y hasta los siglos XVI y XVII, “la lectura implícita pero efectiva de numerosos textos era una oralización y sus ‘lectores’ eran los oyentes de una voz lectora.” (Cavallo y Chartier, 1998). Si leer es comprender un texto -jerarquizar lo más importante y desechar lo accesorio, establecer relaciones entre sus diferentes partes, inferir lo no dicho, etcétera-, el niño pequeño que todavía no domina el sistema de escritura puede apropiarse del lenguaje escrito a través de la voz del otro, como así también comentar y participar de un espacio de discusión sobre lo leído. A través de este tipo de situaciones, el niño se está formando como lector y se está nutriendo de palabras, ideas y formas que incidirán positivamente también en la elaboración de sus producciones escritas. |
| **Por sí mismos y/o con otros niños** | La lectura por sí mismos, en el marco de determinadas condiciones didácticas, hace posible que los pequeños elaboren estrategias lectoras a fin de construir un sentido para el texto. Estas estrategias consisten, básicamente, en un inter-juego entre efectuar anticipaciones y verificarlas o rechazarlas tomando en cuenta ciertos indicios de lo escrito. Progresivamente, el escribir por sí mismos, los niños podrán considerar tanto el lenguaje que se escribe como el sistema de escritura y, al leer por sí mismos, podrán hacerlo con autonomía creciente. | Diferentes investigaciones psicolingüísticas han demostrado que esta concepción no se ajusta a las reales estrategias que los lectores ponen en juego cuando intentan construir el sentido de un texto. La anticipación del significado juega un papel central y en función de ella el lector selecciona aquellos indicios provistos por el texto que le permiten corroborar o rechazar sus suposiciones (Smith, 1983; Goodman, 1982). A partir de esta definición de la lectura, nuestro accionar en el aula tiende a proponer situaciones en las que los niños tengan oportunidad de desplegar este tipo de estrategias. En ciertas condiciones didácticas, los niños que aún no leen convencionalmente usan las mismas estrategias básicas que los lectores experimentados: anticipan significados posibles en función de la coordinación inteligente de datos del texto con datos del contexto. Lógicamente, las escrituras que los niños exploren deberán estar siempre incluidas en contextos materiales o verbales que favorezcan la elaboración de hipótesis acerca de los posibles significados del texto. |
| **Los niños escriben** | **A través del maestro** | En situaciones, como la tarea de anotar queda a cargo del docente, los chicos pueden centrarse en la composición del texto y liberarse de los problemas que seguramente les plantearía el sistema de escritura. Los alumnos son autores del texto, en la medida en que enfrentan los problemas involucrados en la escritura, toman decisiones acerca de qué van a escribir y cómo lo plasmarán e intentan ir adecuando su expresión a las características del género. Tal como puede advertirse, el foco de las situaciones en las que los niños escriben a través del maestro está ubicado en el proceso de escritura y en el aprendizaje del lenguaje escrito. Cuando se elabora un texto nuevo, se ponen en juego y se enriquecen los saberes sobre el lenguaje que se escribe construidos a partir de múltiples lecturas previas. Para que efectivamente los niños actúen como escritores, es imprescindible la intervención del docente. Al avanzar en el trabajo en las aulas, fuimos construyendo con los maestros diferentes intervenciones que resultaron propicias para que los alumnos se posicionaran como productores de textos.  Las situaciones en las que los niños “dictan” al maestro, por ser grupales, tienen la ventaja de permitir la verbalización de los diversos problemas que en un silencioso trabajo de escritura individual no se hacen explícitos. Al hablar con otros sobre lo que se hace, mientras se lo está haciendo, aparece la posibilidad de confrontar distintas formas de resolución de un mismo problema y de discutir sobre la opción más adecuada. | Los alumnos son autores del texto, en la medida en que enfrentan los problemas involucrados en la escritura, toman decisiones acerca de qué van a escribir y cómo lo plasmarán e intentan ir adecuando su expresión a las características del género. Tal como puede advertirse, el foco de las situaciones en las que los niños escriben a través del maestro está ubicado en el proceso de escritura y en el aprendizaje del lenguaje escrito. Cuando se elabora un texto nuevo, se ponen en juego y se enriquecen los saberes sobre el lenguaje que se escribe construidos a partir de múltiples lecturas previas. Para que efectivamente los niños actúen como escritores, es imprescindible la intervención del docente. |
| **Por sí mismos y/o con otros niños** | En las aulas de los primeros grados conviven diferentes modalidades de escritura que constituyen pasos necesarios para la comprensión de nuestro sistema alfabético y responden a diferentes conceptualizaciones que los niños van construyendo para comprender dicho sistema.  Si bien las situaciones de escritura de los niños por sí mismos están centradas en favorecer avances en el conocimiento del sistema, este aprendizaje se desarrolla en el marco de la adquisición del lenguaje escrito y, por consiguiente, los alumnos cuya escritura todavía no es alfabética también escriben textos. Las propuestas didácticas dan prioridad, en estos casos, a la producción de textos cuyas características hacen posible poner en primer plano la exploración de rasgos del sistema: listas de personajes o de títulos de cuentos leídos, rótulos para las partes de una imagen significativa -del cuerpo humano, por ejemplo-, epígrafes para fotos o dibujos, etcétera. | Las situaciones didácticas de escritura que contribuyen a la adquisición de la alfabeticidad son aquellas que permiten a los niños poner en acción sus propias conceptualizaciones y confrontarlas con las de los otros; son aquellas que plantean desafíos que los impulsan a producir nuevos conocimientos acerca de la escritura, a recurrir a las diversas fuentes de información existentes en el aula -el maestro, los compañeros, los materiales impresos- buscando los elementos necesarios para resolver el problema que se les ha planteado. |